

TRIMESTRE	Ptas.
Península	1,50
Extranjero	3,75
Trimestre	5,00

Dirección telegráfica
Heraldo Guardia

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 256.-2.ª Epoca

Domingo 18 de Septiembre de 1898

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN,
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 145.

POR SI ACASO

Las Cortes han suspendido sus tareas an luego como el Gobierno obtuvo la autorización indispensable para ratificar el tratado de paz con el Norte de América.

Hay quien asegura que la vida legal de las Cámaras ha concluido; si así fuera, no podría negarse que todo lo efímero de ella se ha traducido sin embargo en el período más desgraciadamente importante de nuestra historia contemporánea, porque desde que impera el régimen constitucional y representativo no ha soportado España una época más amarga y fecunda en desdichas...

Sea de ello lo que quiera, nuestra inapetencia en todo cuanto se relaciona con la política y sus dolorosos resultados, obliganos a apartarnos del terreno propio para esta clase de discusiones limitándonos por hoy a consignar hechos de la clausura parlamentaria y las consecuencias que la generalidad considera posibles en cuanto al probable término del partido liberal en el poder.

Si esto resulta exacto; esto es, si el Gabinete que aceptó la declaración de guerra con los Estados Unidos cree necesario abandonar el poder una vez autorizado para tratar la paz definitiva, tal y como esta se imponga, nada habremos de expresar aquí en cuanto al objeto exclusivo que ha de guiar nuestra pluma, por relacionarse con el porvenir del Instituto, reservándose cuantas iniciativas puede engendrar el buen deseo de acierto para someterlas a la consideración del nuevo Ministro de la Guerra.

Pero si no es así, y el Gobierno liberal y dentro de él el señor General Correa continúa al frente del departamento que hoy rige, a él acudiremos reiteradamente, como venimos haciéndolo ya, con la exposición de los enormes perjuicios que la repatriación de los beneméritos tercios antillanos ha de producir a cuantos forman hoy parte de ellos a sus no menos y dignos compañeros de la Península.

Si la mas elemental previsión no preside en las futuras resoluciones del Gobierno, las consecuencias tristes que necesariamente ha de producir la repatriación son incalculables.

De aquí la voz de alerta que nos creamos en la obligación de reiterar hoy, que el Ministro de la Guerra, libre ya de la preocupación que pudiera producirle las discusiones parlamentarias, cada vez más borrascosas, puede y debe dedicar su atención a examinar ante todo el pavoroso problema del inopinado regreso de los ejércitos de Ultramar.

Los mismos yerros cometidos en otra

clase de gestiones, de todos por igual lamentados, parecerán menores y se atenuará su trascendente importancia si las tareas actuales y las vigiliass se dedican incesantemente a fijar la situación ulterior de esos millares de veteranos que despues de una campaña de cerca de cuatro años, primera de privaciones y sufrimientos de todas clases, se ven precisados a regresar como vencidos sin serlo.

Digno remate de tan desdichado período.

Pues lo menos que pueden ellos esperar y que nosotros tenemos derecho de pedir aquí, es que la previsión oficial salga al encuentro de tamañas necesidades para atenuar en lo posible los vejatorios resultados que son de temer en otro caso.

El Gobierno y especialmente el Ministro de la Guerra, se ha ocupado ya de esto por lo que respecta a la Oficialidad del ejército repatriado, y conste que nos parece perfectamente y encontraremos parco cuanto en este terreno se resuelva.

Claro está que los Jefes y Oficiales de la Guardia Civil no serian parias ni excepciones de aquellas medidas previsoras que se dicten y encaminen a mejorar la situación de los repatriados; pero como con esto no termina todo, puesto que la Guardia Civil cuenta con millares de individuos de la clase de tropa «que son tales Guardias» y que tienen derecho de continuar sirviendo en la Península una vez repatriados.

Ante esto, parécenos lógico preguntar.

¿Se ha pensado por alguien en ello?

Si el actual Ministro del ramo tiene contados los instantes de su existencia «ministerial» nada decimos, reservándonos para tratar tan importantísimo extremo con su sucesor.

Pero si el señor General Correa ha de continuar en el Ministerio de la Guerra, conste que desde este momento y desde nuestra modesta esfera de acción, hemos de excitar incesantemente su ánimo para que la repatriación de los Tercios de Cuba y Puerto Rico, ni determinen perjuicio para los que de ellos forman parte, ni vengán a constituir una rémora y entorpecimiento abrumador para los que aquí se hallan.

Medios hay; con algo de decisión y el buen deseo, se llegará pronto al término.

¿Está dispuesto para ello el señor General Correa?

Bien es verdad que falta averiguar si el Ministro de hoy lo será mañana.

Por si acaso, fijada se halla en estas líneas nuestra futura actitud.

Incansable en reclamar medidas de equidad y justicia para los que vienen y para los que aquí se hallan.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El General Linares

El martes llegó a esta Corte el valiente y pundonoroso General Linares, hermano político del General Montes Sierra.

Fué recibido en la estación por el Ministro de la Guerra, Capitán General y numerosos Jefes a Oficiales.

Reciba el ex-comandante general de Santiago de Cuba nuestra bien venida y el Ilustre General Secretario de la Guardia Civil la más cordial enhorabuena, por la inmensa satisfacción que ha experimentado al abrazar a su hermano político.

A fijado su residencia en esta corte en situación de cuartel.

Se ha dispuesto que dicho General disfrute, con arreglo a lo dispuesto en la Real orden de 6 de Junio de 1875, como herido en acción de guerra, el sueldo entero de su empleo.

Aspirante

El segundo Teniente del Regimiento de Infantería de Pavia, D. José Pérez López, ha sido incluido en la escala de aspirantes para el pase a la Guardia Civil.

Teniente contuso y Guardia herido

En La Seca (Valladolid), ha sido herido en la cara un individuo del Cuerpo, habiendo sufrido también una contusión en el hombro un distinguido Teniente del mismo.

Al intervenir la Benemérita en un tumulto originado en la corrida de novillos de dicho pueblo, tuvo lugar la agresión.

Deseamos el inmediato alivio de los heridos y el severo castigo de los autores.

El Ministro de la Gobernación

Se encuentra restablecido de la dolencia que le aquejaba, el señor Ministro de la Gobernación.

Cambio de horas.

Las horas de oficina en el Ministerio de la Guerra han vuelto a establecerse de doce a cinco de la tarde.

Demanda de auxilio

El Alcalde de Zalla ha solicitado del Gobernador civil de Vizcaya el envío de fuerzas de forales y de la Guardia Civil, a fin de evitar los incendios en los montes, que con tanta frecuencia ocurren en aquella jurisdicción y que se atribuyen a manos criminales.

Pesame

Nuestro estimado amigo D. Mauricio Martínez Moreno, Ilustrado Capitán del Cuerpo, ha sufrido la inmensa pena de ver morir a su suñor padre D. Manuel, el 12 del actual en la ciudad de Haro.

Compenetrados de su justo dolor, nos asociamos a su sentimiento.

Los que vuelven

Ha llegado a Vigo el día 13 el vapor *Cheribon* conduciendo 515 individuos procedentes de Cuba, los cuales vienen en su mayoría gravísimos.

De ellos 102 pertenecen a la Guardia Civil. El *Cheribon* condujo los siguientes Jefes y Oficiales pertenecientes a la Comandancia de Guardia Civil de Santiago de Cuba:

Teniente Coronel D. Juan Molina, que mandaba la expedición de repatriados.

Comandante, D. Bartolomé Neolien.

Capitanes, D. Eusebio Hidalgo, D. Cándido Moral, D. Manuel Azcona y D. José Wago.

Primeros Tenientes, D. Eugenio Moro y don Rafael Alsolado.

Segundos Tenientes, D. Isidoro Anlon, don Epifanio Ramos, D. Víctor Viviano y D. Venancio Molina.

Nacimiento en el mar

A bordo del vapor anteriormente citado, ha dado a luz un niño la señora del Primer Teniente de la Benemérita D. Rafael Alsolado.

Se le puso el nombre de Saturnino Merino.

En Palacio

Anteayer fué recibido por S. M. la Reina, a quien tuvo el honor de ofrecer sus respetos, el Ilustre General, Secretario de la Guardia Civil, Sr. Montes Sierra.

Una recompensa

Le ha sido concedida la encomienda de Isabel la Católica, al Ilustrado Capitán del Cuerpo D. Francisco Valverde.

Jefe de municipales montados

Se ha encargado del mando de la Guardia municipal montada, el que fué Teniente de la Guardia Civil Sr. Roldán.

PERMUTAS

D. Esteban Fontanillo Incógnito, Guardia Civil de Caballería, de la Comandancia de Granada, puesto de Santafé, desea permutar con otro de su clase del Escuadrón de Oviedo.

D. Miguel Cabanes Sagues, Guardia segundo de la sección de Caballería de la Comandancia de Castellón y puesto de Villarreal, desea permutar con otro de su clase del escuadrón de Barcelona.

EL GENERAL POLAVIEJA

Aunque ni que decir tiene el alejamiento en que vivimos, de todo lo que con la política se relacione, creemos, no obstante, deber nuestro tener al corriente a los habituales lectores de EL HERALDO de aquellos sucesos y hechos que por su importancia puedan ocupar la atención pública.

Tal ha ocurrido en la presente semana con la carta-manifiesto leída en el Congreso por un señor Diputado y suscrita por el Ilustre General Polavieja.

El documento, que es notable en la forma, viene a constituir un programa de Gobierno, amplio, sincero y como parecen demandarlo las recientes heridas que la última guerra produjeron y han de permanecer abiertas por espacio considerable de tiempo.

No sabemos si al traducirse en hechos la mayoría de las afirmaciones que el manifiesto entraña, se verían coronadas por el éxito. Pero lo que no puede negarse, es la rectitud de intención el General que lo autoriza, y esto ya es algo.

Nada de particular tiene, pues, que en lo general se hayan recibido con aplauso, y cuando no con respeto, las honradas mani-

festaciones del señor marqués de Polavieja, pues hasta aquellos que pudieran resultar perjudicados con el advenimiento al poder de otra situación, reconocen la lealtad acrisolada en que se inspira el manifiesto y la rectitud del firmante.

No sabemos cual será lo mejor ni nuestra misión es preocuparse de ello. Pero si hay quien sostiene que el no vencer con inferioridad palmaria de elementos es *fracasar*; conve ngamos en que fracaso y no dijo es el experimentado por los partidos gobernantes, que no supieron ó no pudieron prever las presentes desdichas que a todos nos afectan.

Dentro, pues, de este orden de consideraciones, no es mucho que el país acoja con benevolencia y simpatía manifestaciones serias y reflexivas «de hombres nuevos» si quiera experimentados en el mando y cuya reputación intachable es la mejor garantía que pudiesen ofrecer.

Si han de ser mensajeros de acierto, bien venidos sean.

El ascenso de los Sargentos

Nuestro anterior artículo de fondo, escrito desde el punto de vista de los intereses del Estado y de los respetabilísimos de la clase de tropa, ha producido entre ésta la mejor impresión, a juzgar por lo que se nos dice en las cartas últimamente recibidas.

Las excitaciones a la perseverancia, bien recibidas por nosotros porque nos demuestran el común sentir de la corporación, ya saben nuestros habituales lectores que no caen en terreno valioso, pues todo cuanto a ellos se refiere es acogido por éste periódico con cariñosa solicitud.

Tenaces en nuestros propósitos, no hemos de sufrir desmayos, insistiendo una y mil veces sobre un objetivo que consideremos de vital interés, de conveniencia indiscutible y de estricta justicia.

La economía de un millón de pesetas, bien claramente demuestra el porvenir que se abre a los veteranos y la conveniencia del servicio; abonan los anteriores asertos y no se necesita hacer esfuerzos de imaginación para comprenderlo.

El asunto es en si de bien fácil realización si el Gobierno lo hace suyo, pues el proyecto habria de recibir con la sanción de los representantes de la nación el aplauso general.

Cuando las Cortes reanuden sus tareas, y el Gobierno ponga mano en la solución de los muchos problemas militares que quedan por resolver, tendremos el gusto de volver a insistir, y no solo nuestra débil voz, sino la muy autorizada de un prestigioso hombre público, que está en absoluto de acuerdo con nosotros en este punto, expondrá ante el parlamento la conveniencia de la reforma, por medio de la cual han de ascender los Sargentos.

EL GENERAL AUGUSTI

Su llegada a Europa

La familia del General Augusti y del Coronel de Ingenieros Sr. Soto han recibido telegramas de Génova diciendo que dichos jefes han llegado a aquella ciudad procedentes de Filipinas.

En breve saldrán para España.

CRIMENES ESPAÑOLES

calcular el tiempo que se habria necesitado para escribir la carta con tinta simpática, los cinco revisores estuvieron unánimes en afirmar «que no pudo hacerse en menos de tres ó cuatro horas».

La defensa de Miyar habia sido brillante, y el nuevo cotejo practicado a su instancia habia producido un resultado altamente favorable, pero sin embargo, en 9 de Abril siguiente, la Sala de acuerdo con el dictamen fiscal, condenó a D. Antonio Miyar a la pena ordinaria de muerte en horca y que despues de ejecutado se le pusiera pendiente del pecho un cartel que dijera: «por revolucionario».

D. Antonio Miyar murió ahorcado en la plazuela de la Cebada a las doce y media del día 11 de Abril de 1831.

Ayer fué ahorcado como un criminal y hoy su nombre está grabado con letras de oro en el salón de sesiones del Congreso de los Diputados.

[Tardía recompensa]

Y, así, al ser ahorcado, se le puso un cartel que dijera: «por revolucionario».

Pedro Francisco Griner

PARRICIDIO

Hace muchos años residía en Gijón un honrado y habil artesano, llamado Pedro Francisco Griner Hartzmaun, natural de Rive de Gier, departamento de la Loire en Francia.

Sus condiciones de carácter le hacían ser querido por cuantas personas le trataban; su laboriosidad le proporcionaba una posición desahogada, aunque humilde y su acción al trabajo le presagiaba un modesto pero risueño porvenir.

Amante de toda su familia, profesaba más especialmente a su esposa una pasión vehemente, y durante los primeros años de su matrimonio parecía que el amor y la ventura se habían congregado para labrar su felicidad.

Tranquilo, feliz y dichoso vivía en Gijón el honrado artesano, el padre cariñoso y el esposo amante, cuando por primera vez hirió su corazón la punzante espina de los celos.

Al sospechar, con razón ó sin ella, de la fidelidad de su esposa; al entablarse

CRIMENES ESPAÑOLES

acabar de cualquier modo con sus desventuras, y tremulo, agitado, angustioso, se arrojó sobre la cama empuñando su diestra mano una pistola de dos cañones.

En aquellos momentos supremos se presenta en la habitación la infeliz esposa, la tan querida Estebana Senir, la mujer que habia sonado en el augurio de su hogar, la vida de su alma, el encanto de su existencia, y en aquellos instantes tan angustiosos para el marido desgraciado, para el marido amante, para el marido que devoraba en silencio su pena y su deshonra, le inquieta, le mortifica con sarcásticas palabras, renueva con espantosa crueldad cuestiones que exaltan el ánimo del esposo hasta el delirio, y le provoca una y mil veces, diciendole que todo marido ultrajado, cuando es digno, debe quitar la vida a la esposa que le ofende, pero no apelar al suicidio.

Con la palidez de la muerte en el rostro y el temblor del crimen en el cuerpo, ruega una y mil veces Griner a su esposa que se aleje, que no le exaspera, que no le provoque, pues no puede resistir por más tiempo a los deseos de venganza que arde en su corazón; pero ella renueva los insultos y las provocaciones y se descubre el pecho diciendole:

—Matame si eres marido honrado... pero no lo haras porque eres un cobarde.

En aquel momento Griner extiende el brazo, apartando al mismo tiempo la vista, como la persona que desea alejar de su presencia una imagen que le espanta y aterroriza, y su mano trémula oprime el gatillo de la mortífera pistola.

Suena una detonación, y Estebana Senir cae mortalmente herida en brazos de sus hijos, que aterrorizados por el ruido de la disputa, habían llegado bastante a tiempo

CRIMENES ESPAÑOLES

brería al doctor en medicina y cirugía, D. Juan Balanchana, y a D. Manuel Pueyes, hermano de un agente de negocios, diciendoles al tiempo de marcharse:

—Voy al correo y enseguida soy con ustedes.

Instruida contra D. Antonio Miyar la correspondiente causa, el fiscal en su informe, fecha 31 de Marzo de 1831, dijo que la carta se estaba escribiendo cuando entro el Alcalde de corte Sr. Zorrilla, y el haberse escondido Miyar en la alcoba al penetrar la justicia, era prueba evidente de su participación en el delito que le condenaba su presencia en aquella casa, y edemas le perjudicaba lo manifestado por los maestros revisores que encontraron muy semejante la letra de Miyar con la que aparecía en la carta, y que tampoco le favorecía mucho el haberse hallado entre sus papeles uno que tenía signos masonicos, pues aunque Miyar afirmaba que no sabia lo que era y que se lo habían proporcionado en Amberes para que le sirviera de recomendación y por via de señal, sin embargo, debia tenerse en cuenta decia el fiscal, que el hombre no necesita de otras recomendaciones que del dinero que lleva en el bolsillo; añadia que la carta encontrada sobre la mesa del gabinete, e interrumpida por la llegada de la autoridad, era evidente que debia perjudicar mas a Miyar que al mismo Marcoartu, pues si así no fuera Marcoartu se la hubiera llevado al tirarse por el balcón, pues su peso no le habria estorjado; pero ca fuer de liberal amaestrado en picardias, aprovechó la ocasión de dejar acreditado que Miyar era el criminal de mayor importancia; y terminaba el fiscal su informe, pidiendo se impusiera al acusado la pena de horca y que des-

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACRITONEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVER.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉRPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMAICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la clorranemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEIL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM



Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas. WALTHAM es la fábrica más importante del mundo en relojería. La fecha de dicho reloj de bolsillo, se facilita y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la COMPANIA, ALBERTO MAURER, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción de los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la COMPANIA, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.—2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.—3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.—5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Imenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillas de todas clases, muebles de Viena.

Camas de hierro, latón y madera, a precios de fábrica. Fabricación de colchones de todos sistemas.

Venta al contado y a plazos

Exportación a provincias

19, Puebla, 19

(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El "Crimen de Villaviciosa,, una peseta.—"El Doctor Lañuela,, por el General Ros de Olano, dos pesetas.—"El Horóscopo,, novela histórica, dos pesetas.—Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano dos tomos (1.100 páginas) ocho pesetas.—"Recuerdos curiosos,, (un tomo de más de 500 páginas) encuadernado en tela, 2'50 pesetas.—"Historia de la masonería,, dos tomos, cinco pesetas.—"Glorias la Marina Española,, dos pesetas.

A los suscriptores de "El Heraldo de la Guardia Civil,, el 50 por 100 de rebaja.

pues de ejecutado se le colgara al pecho un cartel con letras grandes en que se leyera: «Por revolucionario».

El abogado de Miyar, el famosísimo señor Cambrónero, negó que su defendido hubiera escrito aquella carta, ni que hubiera tomado parte en su redacción, y demostró que ninguna prueba había que lo acreditara; dijo que Miyar estuvo en la casa de la calle de las Huertas próxima a un cuarto de hora y que en ese tiempo no era posible fuera escrita aquella carta de noventa y cinco renglones que contenía cifras que pedían mucha reflexión, y noticias que exigían confrontación con los originales de donde se sacaban; afirmó que la carta no se estaba escribiendo al entrar la ronda, como suponía el fiscal, pues estaba terminado lo escrito con tinta simpática, y con tinta negra, y concluía en los siguientes términos: «A adjunta la entregará al principal y usted mande a su amigo, Vicente; y si se necesita mayor prueba, lo demostraba que estaba ya puesto hasta el sobre dirigido a Mr. Pugnair, casa de madame Chapelle, Bayona».

Manifestó que toda vez que la citada carta no tenía arruga ninguna ni doblez de ninguna clase, y además se habría necesitado mucho tiempo para escribirla, era evidente que ni Miyar la había llevado escrita, ni tampoco tuvo tiempo de hacerla mientras estuvo en la casa; recordó que en la morada de Marcoartu, se encontraron cartas, proclamas, líquidos y documentos que acreditaban su participación en la conspiración, mientras que en la de Miyar no se encontró absolutamente nada que pudiera comprometerle; sostuvo que era evidente la ligereza con que habían procedido los maestros—revi-

mamente a su bienhechor por los vínculos del parentesco y de la gratitud, fué la causa de sus desventuras.

«Como había nunca de imaginarse que causaría su eterna desgracia la persona a quien había rodeado constantemente de atenciones, el niño a quien había prohibido, el pariente a quien daba un puesto en su mesa y un sitio en su morada, la persona que llevaba su mismo apellido, porque llevaba también su misma sangre, el joven a quien daba el nombre de hijo y con el que se portaba lo mismo que un padre?»

«¿Qué sarcasmo tan cruel tiene en algunas ocasiones el infortunio!»

La esposa faltó a sus juramentos y se olvidó de sus deberes.

El ahijado pagó con la más negra ingratitude los favores recibidos.

Antes la sombra de la duda había amargado la existencia de Griner; ahora la espantosa realidad se presentaba, desnuda ante sus ojos.

Al comprender la inmensidad de su desgracia, al ver tanta ingratitude por parte de las dos personas a quienes más favores y atenciones había prestado, la adición del desventurado esposo no tuvo límites, y sin embargo, devoró en silencio la profunda pena que le ahogaba.

Creyendo que solo la muerte sería el término de sus desdichas, dos veces fué al campo llamado de la Estrada con el propósito de poner fin a su existencia, pero aunque era muy desgraciado, era también muy religioso, y la idea del suicidio le espantaba.

La última vez que lo había intentado, al regresar a su casa, sostuvo su corazón nuevo y empeñada lucha, tremendo combate en el que salió vencedor el deseo de

en su pecho ardiente y satánica lucha de opuestas ideas y contrarios deseos; al contemplar frente a frente su amor y su dignidad, y al ver juguete su espíritu de la pasión de los celos que aniquila destrozó, Griner espantado de esa primera y negra nube que se presentaba en el cielo de su ventura, quiso huir de la desgracia, y sin calcular las consecuencias que podría producir semejante determinación en el porvenir de su familia, y en el suyo propio, abandonó el trabajo que en Gijón tenía, dejó su ocupación, que es su única manera de vivir, y camina a la ventura como el Judío Errante, sin otra aspiración al otro propósito que huir de la desgracia.

¡Pobre Griner!

¿Quién había de decirle que aquellos momentos, para él tan amargos, sería tan solo el prólogo de sus desdichas.

Han transcurrido algunos años y Pedro Griner se encuentra en la ciudad de la Coruña con su esposa Esteban Senir y con cinco hijos; el mayor de veintidós años y el menor de diez.

Desde que llegó obtuvo colocación en la fábrica de cristales, y era tan estimado, tan apreciado y tan querido como lo había sido en Gijón.

Griner ha conseguido, a fuerza de cariño, esmero y solicitud alejar la desgracia de su tranquilo hogar, pero el infortunio es cruel cuando persigue a los desgraciados.

Hacia un año que Pedro Francisco Griner había recibido en su casa a un ahijado suyo que llevaba su mismo nombre y apellido, y ese desdichado, ligado inti-

cores puesto que dijeron que el papel del folio 42, (firmado como el del folio 53) y la carta fecha 18 (que se le obligó a escribir a Miyar para hacer el reconocimiento) no creían fuera de una misma mano, y después afirmaban que aquélla y la que se encontró en el gabinete de Marcoartu (que era el cuerpo del delito), creían estaban escritas de una misma mano, no debiendo darse gran importancia en causas de esta índole a pareceres tan inciertos y dudosos; indicó que el papel que afirmaba el fiscal tenía signos masonicos, no estaba acreditado que lo fueran y que era tan solo una reunión de palabras inteligibles escritas por un comerciante a otro, como señal de recomendación, lo que no debía extrañarse, pues son naturales las precauciones tratándose de cartas que han de llevar los que viajan y corren un riesgo de sufrir extravío, y que tampoco podía perjudicar al procesado el estar en la casa de Marcoartu, puesto que ya se sabía había ido para tratar de la publicación del Diccionario de las Artes, cuya edición iba a ser dedicada a la Reina, y terminó diciendo que por no haber oído nadie hablar de conspiraciones políticas tenía derecho su defendido a que se le considerase inocente del delito que se le atribuía.

Miyar solicitó nuevo reconocimiento de letras, y los peritos que anteriormente lo habían hecho, dando una prueba de buena fe digna de elogio, reformaron su anterior manifestación, diciendo que habiendo cotejado de nuevo la carta escrita con tinta simpática y la letra de Miyar, encontraban tanta diferencia entre una y otra, que en su concepto fueron distintas manos las que ejecutaron una y otra. Y habiéndoles preguntado si podrían

LA CABALLERÍA

COMO OPINA EL CUERPO

De muchas y grandes reformas está necesitado el benemérito Instituto, y una de ellas es la de la Caballería.

Atinadamente se ha puesto de manifiesto en las columnas de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL las razones que aconsejan la variación de la actual organización y servicio de la Caballería, y los que conocemos como aquél se presta en el Cuerpo, sabemos con cuánta razón se pide las parejas montadas a las órdenes de los Jefes de línea, y las disposiciones especiales que se acomodan a la índole del servicio.

Los rurales no podemos menos de ver con agrado la campaña emprendida por ese periódico. Continúe usted señor Director, pues día llegará que sus razones encuentren eco en los altos Centros, y momento llegará en que alguien preste atención a lo que tanto interesa a la Guardia Civil, teniendo en cuenta que para su estabilidad existen tres cosas fundamentales:

El servicio,
El servicio y
El servicio.

Lo demás es accesorio, y todo lo que no sea encaminar todo al bien de aquél, será desconocer el verdadero modo de ser de la que en práctica de sus brillantes servicios ha alcanzado la Benemérita.

Conforme en un todo con lo que mi compañero S. L. decía en el número anterior, recalcaré que la Guardia Civil en general, y la Caballería en particular, que es de la que ahora tratamos, no se ha creado para lucirse en formaciones y paradas.

JAMALAJA

Viajes por las líneas férreas

Sabido es que, salvo las excepciones que en nada modifican la regla, desde el Coronel hasta el Guardia segundo, no tienen con su sueldo o haber más que lo necesario para cubrir sus necesidades, y en una palabra, para vivir al día.

Esos accidentes de la vida, como son una enfermedad o un viaje, generalmente encuentran a los que los sufren desprovistos de recursos pecuniarios para hacerles frente, y de aquí las consiguientes perturbaciones que suelen traer consecuencias bien lamentables.

El Estado, que no proporciona ni al Oficial, ni a la clase de tropa medios de ahorrar algún dinero aplicable a los fines indicados, tiene el deber de procurar las mayores facilidades a los que bastante harán con mantener el decoro del uniforme gastando hasta el último céntimo.

Cuando los Cuerpos del Ejército tenían, años atrás, aquella espantosa movilidad que los convertía en eternos ambulantes, el Estado proveía a la traslación de las familias.

Ceso aquello, se determinó la estabilidad de los Cuerpos, y ya dejase de proveer acerca de una necesidad que solo se siente al detalle y en pequeña escala.

Creyendo que los militares están necesitados de que se les facilite para sus familias pasaje por vías férreas, concretémosnos a la Guardia Civil.

Por razón de su diseminación en toda España, bien por conveniencia del servicio o por la personal, los individuos y Oficiales

vénase obligados a llevar a efecto viajes largos que son costosísimos para los casados.

Dejando aparte la conveniencia personal, sin que por esto dejemos de creer que deben procurarse las facilidades necesarias, en el caso de un traslado obligado, bien por conveniencia del servicio, bien por ascenso, el Jefe, Oficial o individuo ha de sufragar un gasto enorme e imposible de sobrellevar si no cuenta más que con su paga.

Poniéndonos en un prudente término medio, un traslado que cueste al que lo sufre, tres pagas, supone un quebranto del que no puede resarcirse en algunos años de sacrificios, y en determinados casos en toda la vida.

No pretendemos que el Estado sufrague en absoluto todos los gastos que pueda originar un traslado, pero cuando éste sea por conveniencia del servicio o por ascenso, es decir, cuando no es de la iniciativa del que ha de verificarlo, existe el deber moral de evitar un quebranto superior a los medios del que con su paga apenas tiene lo suficiente para vivir.

A este propósito, el Estado debía hacer un concierto con las compañías y proporcionar pasaje y porte gratuitos a las familias de los Jefes, Oficiales y tropa, y a los muebles de su propiedad cuando el cambio de residencia no obedeciese a deseos del interesado, y en este último caso, mitad de pasaje por lo menos.

Esta sería una buena y necesaria obra que la realidad demanda, y para cuya consecución el Centro Directivo debe entablar las necesarias gestiones y poner en ello toda su voluntad.

EL REVÓLVER

El uso del revólver es una necesidad sentida en alto grado para la infantería del Cuerpo.

No nos cansamos de tratar este asunto.

Hay servicios en los que el fusil lejos de favorecer, resultó un verdadero estorbo; aunque muy bueno para hacer fuego a grandes distancias para cargar a la bayoneta y resistir o rechazar el empuje de la Caballería, es completamente inútil para infinidad de casos.

Un buen revólver como el citado, puesto que está declarado reglamentario para el servicio de la Marina por acuerdo de la Junta consultiva de la Armada y por el ramo de Guerra según R. O. de 16 de Junio del 96, dará brillante resultado en las servicios de escolta de trenes, registros, capturas, conducción de presos, de caudales, sorpresas por terrenos accidentados, penetración en grutas o cavernas y otros muchos propios del Cuerpo, comparando la sultura que proporciona con lo atados por decirlo así que se ven los individuos con el fusil.

Hallándose el Guardia en posesión de un buen revólver sistema Wesson Smith, llevaría perfectamente su misión y tendría su vida garantida.

Nada resulta más deseado que un Guardia Civil viajando sin su fusil.

Hemos tenido ocasión de apreciar el mal efecto que produce y de oír muchas veces comentar esto mismo a los viajeros.

Un individuo del cuerpo sin su fusil en un tren, no es más que una figura decorativa.

Si en el cinturón del sable tuviera su correspondiente revólver, esos mismos viajeros habrían de experimentar mayor tran-

quilidad al llevar en su compañía quien puede defenderles en un momento dado.

Muchas, muchísimas son las atenciones que pesan sobre el presupuesto de Guerra y la dotación al Instituto del revolver habría de costar por cuenta de dicho ramo, no pocos miles al Estado, pero para la adopción de tal medida, esto no creemos sea obstáculo, por las múltiples ventajas que habría de reportar.

Guardias hay en gran número que serían capaces de costearse su Smith y que experimentarían una satisfacción verdadera, si se publicara la disposición indicada.

Siendo el revólver del individuo, podría éste pagarlo haciéndole un descuento moderado todos los meses, para lo cual las Comandancias pueden hacer el adelanto del importe total.

Manos debe poner en el asunto el General Palacio y su dignísimo secretario y se verá satisfecho el deseo del Instituto.

REGALO

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los ocho pliegos de la obra de Legislación del Comandante señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a EL HERALDO un mapa de Filipinas.

Tod nuevo suscriptor tendrá, pues, gratis y franco de porte: el

Mapa de Filipinas y 128 páginas de la obra del señor Seisdedos

La política

Comisión del tratado de paz

Sr. Sagasta propuso en el Consejo del viernes los cinco nombres que han de formar la comisión y fueron aceptados.

Los Sres. Montero Rios, Abarzuza, Garza, General Cerero y Villaurrutia.

La lista de los cinco fue convenida en principio en una conferencia previa que ayer tarde celebraron los Sres. Sagasta y Montero Rios.

El Ministro de Estado preparará hoy los respectivos decretos, y el jefe del Gobierno losometerá a la firma de S. M. a la hora ordinaria de despacho.

El Consejo acordó ayer que vayan con la comisión algunos agregados técnicos de la carrera diplomática, y parece que se acordaron tres nombres, entre ellos el secretario Embajador Sr. Riano.

El caso se nombra algún nuevo agregado si lo comisionados lo creyeran necesario.

Instrucciones

Esta parte del Consejo fue la que sin duda ocupó más tiempo la atención de los Ministros.

En primer término se planteó la cuestión de si los comisionados habrán de proceder a sus deliberaciones y acuerdos con absoluta libertad de criterio, o si el Gobierno po-

drá y hasta debía dar sus instrucciones, a fin de dejar fijada norma de conducta para

cada caso, según las hipótesis a que se presta el problema de la paz.

Por unanimidad entendieron los Ministros que deben dar instrucciones a la comisión, y desde luego se procedió al examen de diversas hipótesis, basadas principalmente en la cuestión de Filipinas.

Los Ministros guardaron la natural reserva respecto a sus deliberaciones sobre el particular, siendo lógico que nada de esto se entregue a la publicidad.

Nada resolvieron en definitiva acerca de las instrucciones, convinieron en designar una ponencia de los Ministros de Estado, Gracia y Justicia y Ultramar para que estudien y propongan lo que juzguen conveniente. El Sr. Montero Rios se propone marchar a París el 25 ó 26 de este mes.

El Presidente del Consejo ha dicho ayer al salir de Palacio, que el lunes celebrarían Consejo los Ministros en la Presidencia, y que no había ninguna noticia de las Antillas ni del Archipiélago filipino.

En el interior—según el Sr. Sagasta—todo está tranquilo y sin temores de que pueda ocurrir nada anormal.

LA PAZ

Mac-Kinley y Filipinas

Los individuos que forman la comisión que ha de ir a París a negociar la paz se reunieron ayer en la Casa Blanca, convocados por el Presidente Mac-Kinley.

La conferencia fué larguísima.

Al terminar, los periodistas asaltaron a los comisionados pidiéndoles noticias; pero éstos, cumpliendo según parece órdenes del Presidente, se negaron a hacer la menor indicación acerca de las instrucciones que han recibido.

Después de la conferencia con los comisionados, Mac-Kinley convocó y presidió un Consejo de Ministros.

Creese que se ha llegado a un acuerdo completo, tanto entre los Ministros como entre los comisionados, sobre lo que se ha de pedir y lo que se ha de hacer en París.

Como he indicado repetidas veces, el principal punto discutido ha sido el de Filipinas.

El Ejército norteamericano

El Presidente Mac-Kinley se ocupa con preferente interés de cuanto se refiere a los abusos y descuidos en los servicios militares que han podido observarse en la campaña de Santiago de Cuba.

En un Consejo de Ministros celebrado en Casa Blanca, el Presidente propuso a los Ministros y éstos acordaron:

1.º Separar del servicio militar a 19 Jefes y Oficiales que han demostrado su ineptitud y su falta de celo.

2.º Someter a una investigación minuciosa la conducta de seis Jefes de Administración militar que aparecen culpables de descuido en el examen de los alimentos destinados a las tropas.

3.º Publicar los nombres de los abastecedores que han vendido al Ejército víveres averiados.

Estas resoluciones son muy elogiadas por la prensa.

Apertura de los Tribunales

EL ANARQUISMO

Por la relación que siempre existe entre la Guardia Civil y la autoridad judicial, creemos de oportunidad transcribir el resumen del elocuente y docto discurso leído por el señor Isasa en la apertura de los Tribunales.

El tema es de una gran actualidad: el anarquismo.

Sus crímenes que han espantado al mundo y exhibido legítimas represalias de la sociedad amenazada, han determinado leyes especiales que el ilustre Sr. Isasa estudia en su brillante trabajo que tiende a la complementación y perfeccionamiento de las mismas.

Esos fanáticos del crimen que descargan sus golpes mortales con la inconsciencia de la bestia, lo mismo en la persona prestigiosa de Carnot que en la modesta princesa que acaba de morir a manos del italiano Luchessi, nos referimos a la Emperatriz de Austria; todos esos salvajes que profesan la teoría del exterminio, han de ser forzosamente objeto de la atención y preocupación universal, y los Gobiernos todos están en el caso de combatir hasta la destrucción esos gérmenes morbosos que son un peligro para el orden social y un atentado contra la civilización.

Sin espacio para extendernos en más consideraciones acerca del trabajo profundísimo del primer Magistrado de la Nación, acabamos, a título de curiosidad con el siguiente resumen.

De los estados que acompañan al discurso resulta el siguiente resumen general de los asuntos judiciales despachados en todo el año.

S Tribunal Supremo: Asuntos civiles, 734; criminales, 1.807, total 2.541.

Andiencias territoriales: 2.898 de los primeros; 25.810 de los segundos, en total, 28.707.

Andiencias provinciales: 34.436 de los últimos.

Juzgados de primera instancia: 40.709 de aquéllos; 72.116 de éstos, total, 112.825.

Juzgados municipales: 155.676 civiles; 37.857 criminales, que hacen una suma de 193.543.

He aquí ahora, en justo reconocimiento de la actividad y celo que en el ejercicio de su misión ponen los 159 individuos de planta que forman el ministerio público con el escaso número de auxiliares que cooperan a su meritoria labor la estadística de sus trabajos:

En el periodo desde 30 de Junio de 1897 a 1.º de Julio de este año, se abrieron 19.198 juicios orales ante el tribunal de derecho, de los cuales en 2.896 retiró la acusación el fiscal, y en 29 el acusado privado; 200 terminaron por la extinción de la acción penal; en 3.860 se conformaron los procesos con la calificación fiscal; dictáronse 1.994 sentencias absolutorias, y condenatorias 14.579.

En todo el año se han celebrado 1.307 juicios orales más que en el anterior.

En cuanto a los juicios por jurados, no se ha alterado grandemente la cifra obtenida en el último año.

Desde 30 de Junio a 1.º de Julio se han verificado 3.462 juicios, en los cuales se han dictado 2.604 veredictos, de los que han sido de culpabilidad 1.679.

UNA BUENA DISPOSICION

El Comandante en jefe del segundo Cuerpo de Ejército ha publicado la siguiente disposición:

«Con esta fecha digo a los Gobernadores militares de la región, lo siguiente: «Excmo. Sr.: En la revista que he pasado a las guarniciones de diferentes plazas de la región, me han hecho presente algunos Jefes de Comandancias de Guardia Civil, el considerable número de armas recogidas y entregadas en los Gobiernos civiles respectivos, por la fuerza del Instituto, muchas de las cuales, por diferentes causas, están otra vez en poder de los interesados, que no deben tenerlas.

«Al objeto de evitar que vuelvan las armas a los que no están debidamente autorizados para usarlas, asegurando de este modo, en lo posible, la tranquilidad en los campos, consulte al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, respecto a la conveniencia de dictar alguna disposición, en el territorio de mi mando, acerca del particular, autorizado legalmente para disponer la entrega de las armas recogidas por la Guardia Civil en los Gobiernos militares para su inmediata remisión a los parques de Artillería, teniendo en cuenta la R. O. de 3 de Marzo de 1887 (colección de ordenes y circulares de la dirección general de Artillería, tomo 5.º, página 30), y principalmente la de 7 de Enero de 1867, que ordena el desbarato de las que no sean de modelos vigentes para el Ejército, y la de 6 de Octubre de 1893 (C. L. número 341) que, aclarando la anterior, exige la previa aprobación de la autoridad militar que ordene la entrega al parque, para desbaratarlas; he resuelto que queden, desde luego, autorizados los parques para el desbarajuste, si en el plazo de quince días después de llegar las armas aprehendidas, no reciben orden para suspender su inutilización del Gobernador militar de la provincia que las remitiera.

«Lo manifiesto a V. E. para que, recibidas las armas de referencia, blancas o de fuego, en el Gobierno militar de su cargo, las mande entregar al parque de Artillería, o las remita en seguida por cuenta del Estado al más próximo, si no existiera en la provincia de su mando.

«Lo que tengo el honor de participar a V. S. para su debido conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años.—Sevilla 10 de Septiembre de 1898.

Federico Ochando

cualquier concepto, jornales, destajos y gratificaciones laborales, se fijará el timbre móvil en la partida correspondiente a cada partícipe, cuando el haber llegue o exceda de 25 pesetas.

Octavo. En los balances de caja o arque mensual y en las copias o demostraciones de ingreso y salida que de los mismos se expidan.

Noveno. En los finiquitos, relaciones o balances que produzcan cargo o descargo para los preceptores de caja.

10.º En los resúmenes de ventas, reintegros y compras menores, ajustes de raciones y utensilios, cargaremos y servicios prestados por compañías, empresas o contratistas, guías, y en general en todos los documentos de resumen que se acompañen a las cuentas.

Art. 36. Se exceptúan del impuesto del timbre:

Primero. Los títulos de las distintas ordenes de cruces, así civiles como militares, sea cualquiera su categoría que se concedan por méritos de guerra, precisamente a los individuos del Ejército y Armada, siempre que no lleven anexas dichas condecoraciones ninguna clase de pensión.

Segundo. Las filiaciones de soldados de mar y tierra.

Tercero. Las fides de soltería que se expidan al solo efecto de justificar el cambio de situación de los individuos de tropa en los distintos Cuerpos del Ejército.

Cuando se tratara de utilizar estos documentos para otros fines no surtirán efecto, bajo la responsabilidad del que los admita, sin previo reintegro correspondiente a su clase.

Cuarto. Las libretas de ajustes de los referidos individuos y clases de tropa.

Quinto. Las copias, no certificadas de documentos que se expidan en cumplimiento de ordenes recibidas de autoridades superiores, siempre que lo sean al solo efecto de obrar como antecedente en la oficina o dependencia que las reclama.

Sexto. Los extractos de revista, balances de la fuerza y liquidaciones de lo que a las mismas correspondan, cuando se acompañen como resumen de las listas de revista.

Séptimo. Las distribuciones o nóminas de los individuos de tropa.

Sin embargo, los preceptores que figuren en las mismas como voluntarios o reemplazados, satisfarán el timbre móvil de 10 céntimos cuando hubieran de percibir cantidad superior a 25 pesetas.

Octavo. Los abonos de ajustes o cargos de caja a caja por créditos de individuos que pasen de uno a otro Cuerpo.

Los demás abonos, sean de la clase que quieran, satisfarán el timbre correspondiente a su cuantía, con arreglo a la escala de los documentos de giro.

Noveno. Las licencias absolutas que, con certificación de servicios, se expidan a los individuos de tropa al cumplir el tiempo de servicio obligatorio.

10.º Los pasaportes que se expidan a todos los individuos del Ejército sin distinción, para asuntos del servicio.

No podrán otorgarse otras exenciones que las tasativamente comprendidas en los casos anteriores.

CONSULTAS

Suspensión de garantías.—Guardia Civil y Carabineros.—Atribuciones y deberes.

Estados suspendidos las garantías, pueden los Cuerpos de Carabineros y Guardia Civil hacer los reconocimientos a que les obliga su misión especial sin necesidad de autorización judicial?

Cuando la provincia está en estado de guerra, y por lo tanto suspendidas también las garantías, ¿qué facultades tienen los Capitanes y subalternos de ambos Institutos en las localidades en que no hay otras fuerzas y son los Jefes más caracterizados de ellas?

Contestación.—Legalmente considerada la primera pregunta de esta consulta, no cabe duda que por los Institutos de Carabineros y de la Guardia Civil pueden hacerse los reconocimientos que les estén prevenidos sin necesidad de autorización judicial, durante el período de la suspensión de las garantías constitucionales.

Pero, esto no obstante, nosotros creemos que sólo deberán prescindir de este requisito en casos verdaderamente extraordinarios que sólo la prudencia ha de medir, teniendo presente que la actual suspensión de garantías fue motivada por asuntos de carácter puramente político.

Así, pues, entendemos que, en las actuales circunstancias, ni los Carabineros para perseguir las defraudaciones de la Hacienda, ni la Guardia Civil para buscar y capturar criminales ordinarios, se hallan en el caso de prescindir del auto judicial para practicar los reconocimientos propios de sus Institutos.

En cuanto a la segunda pregunta de la consulta, recordaremos lo que ya otra vez hemos tenido ocasión de explicar, a saber: que ni los subalternos, ni los Capitanes de Carabineros y de la Guardia Civil son Autoridades militares en el sentido propio de esta palabra, y que por lo tanto sólo pueden ejercer los actos o facultades que expresamente les conceda por delegación las Autoridades militares propiamente dichas, ante las cuales habrán de responder del ejercicio de dichas facultades.

(Boletín de Justicia Militar)

EL SANATORIO DEL MARQUÉS DE VALLEJO

Habiendo ofrecido el señor marqués de Vallejo el sanatorio Las Piqueñas para los militares repatriados, se ha dispuesto de Real orden que se acepte el mencionado establecimiento y se den las gracias a su propietario, ajustándose el cumplimiento de este servicio a las reglas siguientes:

Primera. Sólo tendrán ingreso en el sanatorio los soldados convalecientes, no excediendo de 125 el número de estancias diarias.

Segunda. En el caso de que alguno de los albergados contrajere enfermedad no infecciosa, recibirá la asistencia oportuna en el establecimiento, a cuyo fin se ha habilitado en el mismo una sala con dicho objeto.

Los invadidos de males infecciosos serán inmediatamente trasladados al Hospital Militar.

Tercera. La permanencia máxima de cada acogido en el sanatorio será de cincuenta días.

Cuarta. La admisión de convalecientes en el establecimiento comenzará el día 12 del mes actual, terminando el 31 de Diciembre del presente año.

Pasado este día, los ingresados en el sanatorio hasta el cumplimiento del plazo en la regla tercera, si antes no logran su curación.

Quinta. La asistencia médica y los cuidados que requieran los convalecientes y enfermos se prestarán por el personal que designe al efecto el señor marqués de Vallejo, nombrándose para la inspección de todos los servicios del establecimiento al subinspector de primera clase del Cuerpo de Sanidad Militar, que ejerce el cargo de director del Hospital Militar de esta corte.

EL GRANUJA

Un tipo que surge como por encanto en todo ejército en campaña, en un granuja.

Verdadero gitano con instintos militares, vive al azar, carece de nombre, cambia de domicilio cuando se le antoja, como lo que encuentra, y su ocupación única es cargar en las marchas con el fusil de algún despedido o con el morral de algún enfermo.

Desconoce quiénes fueron sus padres, e ignora el punto de su nacimiento.

Si la existencia de las generaciones espontáneas no estuviese comprobada, el granuja sería un precioso dato para demostrarla.

Nadie conoce su edad, y él mismo la ignora. Su aspecto exterior no revela a punto fijo el número de los años que cuenta de vida, porque su estatura es la de un muchacho de diez años en completo desarrollo, y su fisonomía, gastada por los vicios, tiene rasgos de la virilidad y achiques de la senectud. Lo mismo puede tener diez años que veinte.

Su estatura parece siempre la misma; solo crecen sus picardías. Como no se lava nunca, es indefinible el color de su cara. Tiene disposición para todo, y cuenta con gran memoria para retener las infinitas relaciones que las soldadas le enseñan. Conoce el ma-

nejo de las armas, y lo ejecuta briosa y marcialmente en los cuerpos de guardia, con el palo de la escoba.

Si algún chusco soldado, al acercarse al puesto, le pregunta:

—¿Quién vive?

—Granuja—contesta sin cortarse.

—Cabo de guardia Granuja,—dice el soldado siguiéndole la broma, y entonces el granuja espera orden de adelantarse para ser reconocido, lo que se efectúa manifestando lo que busca en aquel sitio.

—Mucho pan y poco trabajo.

Entonces le mandan adelantarse, penetra en un corro de soldados, y después de ganarse algún pescocón por el mal estado de policía con que se presenta, dicele uno con afectada gravedad:

—¡Manejo... de cuchara!

A esta voz de mando, el granuja se cuadra, hace como si la desvenanase y la presenta por sus dos frentes en acto de revista. Adelanta el pie izquierdo, baja la mano derecha con la cuchara hasta tocar con ella en el suelo, y se retira a su posición anterior; levántola horizontalmente en actitud de llevarla a la boca; infila los carrillos con grosera exageración, y sopla, arguyendo el chorro; introduce la cuchara en la boca, y cuando dos o tres veces ha repetido lo mismo, le dice el soldado:

—¡Limpien, ahí...

A esta voz, el granuja se cuadra y presenta la cuchara a la altura de la boca, la lame dos o tres veces en distintos sentidos, y levantando la pierna derecha, frota aquella pulcramente en la parte posterior de sus ruidos y grasientos calzones.

En cuanto a su traje, sólo dire que es un verdadero mosaico militar. Lleva prendas de todos los institutos del Ejército, en el más deplorable estado de uso y de policía.

Generalmente viste un pantalón encarnado con las piernas recortadas, dándole esto el aspecto de un enano.

Chaqueta que debió ser azul, desabrochada por falta de botones, y sobre de ojales, enseñando una que fué camisa, adornada con flecos y chorreras.

La cabeza la cubre con una gorra de cuartel, tan atravesada en su coronilla como las ideas que bajo ella cruzan.

Se acuesta en los pajaes, y si a media noche siente ruido de tropa que marcha, se agrega y sigue su suerte, dispuesto a prestar los servicios que se le confíen. Eso sí, cuando sus antiguos camaradas los soldados le vuelven a ver, fórmanle consejo de guerra, como desertor, al frente del enemigo.

Pero el soldado es generoso, y siempre llega a tiempo al indulto.

El vicio del tabaco lo sostiene con las cosas que recoge. La cantinera del batallón encuentra alivio en sus faenas con la ayuda del granuja, que trae el agua y limpia las copas y vasos. Pero la cantinera no deja de andar con cien ojos como un Argos, temiendo que el granuja lleve la limpieza a una exageración perjudicial.

En cuanto al despacho no se le confía, pero esto no evita que el granuja, a hurtadillas despache... para su colete, algunas copas de aguardiente, aunque no sea más que para facilitar la digestión del «comburo» de media libra que se engulló por la mañana sin permiso de su dueño.

Este es el granuja. Amantado en el vicio, si no sucumbe prematuramente en algún hospital, termina en un presidio el resto de sus días.

EMILIO PRIETO

INFORMACION

RESOLUCIONES

Por Real orden de 10 de actual se aprueba la propuesta reglamentaria de ascensos correspondiente al presente mes, en la que se concede el empleo de primer Teniente a los segundos D. Luis Grijalbo Celaya y D. Federico de la Cruz Boulosa con la antigüedad de 15 y 25 de Agosto último respectivamente.

Se coloca en activo a los segundos Tenientes D. Isidro Fernández Llorente y D. Rodolfo Tormo de Revelo, que se encuentran excedentes y prestando sus servicios en comisión en las Comandancias de Alava y Valencia por corresponderles en turno reglamentario.

A los Guardias segundos de las Comandancias de Murcia y León, respectivamente, Manuel García Marmol y Pascual San Miguel Incógnito, se les concede la rescisión del compromiso que tenían contraído.

Por Real orden de 12 del que cursa, se concede la cruz sencilla de la Real y militar orden de San Hermenegildo a los Capitanes D. Luis Díaz Hernández, D. José Llorens Planellas y D. José Rodríguez y Rodríguez, con la antigüedad de 26 de Enero, 11 de Abril y 13 de Mayo del corriente año respectivamente.

Recompensas

Se ha concedido de Real orden al segundo Teniente D. Eduardo Agustín Serra, lacruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo por los servicios que prestó en la campaña de Filipinas.

Propuesta de ascensos y destinos para cubrir las vacantes de Sargentos que existen en el Instituto.

José Azorín López, a Jaén; Vicente Veit Torrente, a Huelva; D. Luis Cristóbal Ystos, a Valencia; Juan Montañón Núñez, a Gipuzcoa; Antonio Corrigales Celoya, a Tarragona; Pablo López Estéban, a Toledo; Sotro Berrocoso Gil, a Salamanca; Benito Gasa García, a Orense; Andrés Nieto Ferrero a Sevilla; José Gómez Asenjo, a Santander; Ambrosio Pintado Santillán, a Salamam; Cándido Álvarez López, a Guadalajara; Iguel Such Servet, a Sevilla; Ildefonso González Salguero, a Pontevedra; Santiago Peña Aniz, a Oviedo; Atanasio Cibreire Redona, a Sevilla; Mariano Garrido García, a Guadalajara; José Corajo Sopena, a Oviedo; Vicente Viño Romero, a Lérida; Antonio Marn Rodríguez, a Toledo; Timoteo Martín Cado, a la Coruña; José Andrés González Guadalajara; Eleuterio Iñigo Medrano a Oviedo.

Traslados de Sargentos

Antonio Cuello Mate y Juan Esquinas a rra, a Cordoba; Valentín Durán Vallejo Guardias Jóvenes; Francisco Rubio Armados, a Zaragoza; Juan Ramón Oliver, a Tarragona; Ramón Ballesteros Corbalán, a rruel; Bernardino Claver Grados y Juan Iñán García, a Huelva; Agapito Moreno Ri, al Sur; Eustasio Gómez Toro, al Sur; Domingo Martín Sanz, a Cuenca; Luis Dopico O ver, a Ciudad Real; Bartolomé Pizá Bujosa Baleares; Jdan Berlana Rodríguez, al Nor; D. Eusebio Martínez Gómez, a Valladolid; Severiano Palacios Martín, a Salamanca; I lestinio Bengoa Díaz y Pedro Nieto Ledo, Madrid; Antonio Díaz Prieto, a Lugo; E quiel Vázquez Corral, al Norte; Eugenio M

tín Constantin, a Jaén; Manuel González Gallén, a Tarragona; Estanislao Carrasco Hernández, a Soria; José Rizo Limiñana, a Huelva; Gregorio Martín Esquindale, a Toledo.

CABOS POSTERGADOS

Manuel Feroández Incógnito, a Segovia y Agustín Martín Pozo, a Logroño.

ASCENSOS EN CABALLERIA

Pedro Oliver Sala, a Barcelona.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Jaime Odena Anguera, a Tarragona; Pascual Santiago Rubio, al depósito de recrea y D. Sabas Marrón López, a Badajoz.

CONSULTORIO

Con esta fecha se remiten certificados los libros que tenían pedidos a los señores que a continuación se expresan.

Benamarguera.—A. H. P.—Villamantilla. —A. B. B.—Irueta.—T. U. M.—Santa Coloma de Queralt.—M. C. Ch.—Palma del Río. —J. U. R.—Conil.—R. M. C.—Bonares.—P. M.—Ruzas.—J. E. L.—Carral.—R. B. P.—Barco de Valdeorras.—F. Q. A.—Angüs.—F. F. V.—Fuensanta.—L. B. M.—Villarreal.—A. P.—Carbonero el Mayor.—M. R. A.—Sotosalvos. —J. B. S.—San Cristóbal de la Vega.—F. G.—Espinar.—E. G. R.—Coca.—M. M. P.—Ocaña.—J. C. C.—Palamos.—P. C. C.—Villorri.—M. G. I.—Gerona.—J. F. S.—Narata.—D. P.—Igualada.—J. C. M.—Vich.—M. C. I.—Estorri.—V. S. O.—Belmez.—J. A. L.—Villafraanca.—F. S. R.—Montaña.—J. V. L.—Ulla.—R. V. V.—Palma del Río.—J. M. R.—Nueva Carteya.—J. M. G.—Trebujena.—L. V. E.—Cadiz —A. G. R.—Puobia de Guzman.—J. M. Z.—Hueva.—E. L. V.—Isla Cristida.—J. M. G.—Aroche.—J. O. F.—Thamis.—J. G. T.—Cortegana.—A. G. M.—Riotinto.—J. M. S.—Calanías.—J. A. E.—Niebla.—A. L. P.—Cuatretranda.—J. C. A.—Valencia.—J. A. S.—Vall de Usó.—J. V. S.—Troy.—J. P. I.—Silleda.—J. G. L.—Zamora.—J. P. E.—Bucerrea.—S. F.—La Gudiña.—A. T. C.—San Cruz.—A. L.—Verin.—L. F. A.—Manzón.—R. G. A.—Angüs.—J. M. S.—Alcobierre.—P. C. S.—Fuentede Jiloca.—E. E. M.—Los Villares.—M. E.—Villacarrillo.—J. L. O.—Villanueva de la Reina.—S. R. C.—Lopera.—E. B. M.—Begiján.—A. H. M.—Entrego.—A. C. P.—Luarca.—A. S. M.—Llanera.—A. V. F.—Ponferrada.—J. J. C.—Membrío.—A. P. L.—Navalmoral de la Mata.—N. S. B.—Astillero.—N. M. M.—Lantueno.—U. C. S.—San Vicente de la Barquera.—V. G. D.—Yecia.—J. D. M.—Tipla.—D. M. P.—Villanueva de la Vera.—P. B. J.—Perrillo.—D. R. P.—Motril.—J. S. C.—Infantes.—A. F. A.

Calaf.—J. P. B.—1.º Remitido el número del 11 del actual.

2.º Publicados los dos servicios que nos manifestaba en su carta.

Villardompardo.—M. P. F.—1.º Sentimos el no poderle complacer, por carecer de antecedentes.

2.º El mapa del fusil Mauser puede usted pedirle al autor D. Luis Bringas, Jefe de la línea de Borja (Lérida).

Paterna del Campo.—M. C. G.—1.º En vista de su carta última, se ha suspen-

dido el envío de los libros que anteriormente nos tenía interesados.

2.º Será usted complacido al terminar el trimestre.

Azuqueca.—J. L. G.—1.º Sentimos el no poderle complacer, por carecer de antecedentes.

2.º Como mensualmente hay mucho movimiento a consecuencia del aumento, es muy probable que le corresponda en el presente.

Véjer de la Frontera.—S. P. T.—1.º Hecho el traslado.

2.º En vista de su carta última, hemos dejado de servirle los libros que con anterioridad nos tenía pedidos.

Valencia.—A. G. G.—Por error se le hizo duplicada faja y por esta circunstancia se le remitieron dos números; pero en nuestro poder su carta última en la que nos lo indicaba, hemos retirado una de aquellas.

Chiclana.—L. L. R.—1.º Publicada la permula.

2.º Sentimos el no poderle complacer.

3.º Hecha la rectificación correspondiente, para que usted reciba el periódico con puntualidad.

Teruel.—1.º Hecho el traslado.

2.º Los periódicos se le han venido sirviendo a Villev.

3.º Remitidos los números que no ha recibido.

San Pablo.—M. C. L.—1.º Hecho el traslado.

2.º Si señor.

Arévalo.—V. M. B.—Hecho el traslado.

2.º Si señor, tienen derecho con arreglo a la Ley de 8 de Julio de 1890, que para el caso concreto que usted cita previene el decreto del Poder ejecutivo de la República de 26 de Julio de 1874.

Casanieche.—A. M. U.—1.º Servidos los pliegos que pide de los números no recibidos.

Segunda. Entra en turno de publicación.

clanora.—F. D. N.—Pasada nota al Doctor Audet para que se las remita con urgencia.

Vilovi.—M. G. Y.—Primera Las tácticas se le remiten hoy.

Segunda. Si señor.

Tercera y cuarta. Sentimos el no poderle complacer a estas preguntas, por carecer de antecedentes.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarse, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Imprenta particular de El Herald de la Guardia Civil 33, Tudescos, 33—Madrid

Art. 51. En los contratos de todas clases, aun cuando por no exigir la intervención de notario se autoricen por funcionarios militares, se usará el timbre correspondiente con arreglo a la siguiente escala marcada por el art. 181, sirviendo de base el importe del alquiler de un año.

CUANTÍA DEL CONTRATO	CLASE	TIMBRE
Desde 25 pesetas anuales a 50...	1.ª	0,10
Desde 50,10 » » a 100...	2.ª	0,25
Desde 100,01 » » a 150...	3.ª	0,50
Desde 150,01 » » a 200...	4.ª	0,75
Desde 200,01 » » a 300...	5.ª	1
Desde 300,01 » » a 400...	6.ª	1,50
Desde 400,01 » » a 600...	7.ª	2
Desde 600,01 » » a 1.000...	8.ª	3
Desde 1.000,01 » » a 2.000...	9.ª	5
Desde 2.000,01 » » a 3.000...	10.ª	10
Desde 3.000,01 » » a 4.000...	11.ª	15
Desde 4.000,01 » » a 5.000...	12.ª	20
Desde 5.000,01 » » a 6.000...	13.ª	25
Desde 6.000,01 » » a 7.000...	14.ª	30
Desde 7.000,01 » » a 8.000...	15.ª	35
Desde 8.000,01 » » a 10.000...	16.ª	40
Desde 10.000,01 » » a 15.000...	17.ª	50
Desde 15.000,01 » » a 20.000...	18.ª	75
Desde 20.000,01 » » a 30.000...	19.ª	100

En todos los demás documentos, como títulos, despachos de empleos, dignidades y cargos, diplomas de cruces y encomiendas, títulos de órdenes militares, licencias para Ultramar, y para contraer matrimonio y pasaportes para el extranjero, se estará a lo que se determina por esta Ley en los artículos 74, 75 y 76 que preceden.

Igualmente acontecerá con las licencias de caza y pesca, que tendrán que emplearse para su concesión las especiales que venda el Estado y de que hacen mérito los artículos 83 y 84 que más adelante se consignarán.

Art. 52. Se empleará timbre de una peseta, clase 12.ª, en las cédulas de premios de constancia y en las proposiciones para subastas que presenten los licitadores, cuando éstas tengan lugar ante la autoridad militar o de los Jefes u Oficiales del Cuerpo administrativo del Ejército o de la Armada.

Art. 53. Se empleará el timbre de una peseta en toda solicitud o instancia que suscriban los Oficiales generales, Jefes y Oficiales del Ejército y de la Armada y sus asimilados.

Art. 54. Se empleará papel de oficio del destinado a la venta pública:

Primero. En toda solicitud, instancia o exposición que tengan que suscribir las clases e individuos de tropa del Ejército y Armada.